

GEDEON es el periódico de menos circulación de España



GEDEON

Ex-Diputado á Cortes por Madrid

SEMANARIO SATÍRICO

SE PUBLICA LOS JUEVES
DIEZ CENTIMOS el número

ADMINISTRACIÓN
Fuencarral, 23, primero

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

Madrid, trimestre	1,50 pesetas.
Año	6
Provincias y Portugal, tri- mestre	9
Año	8
Número atrasado	0,25
25 ejemplares	1,50

AÑO IV

Madrid 3 de Marzo de 1898

NÚM. 121

¡ANDE EL MOVIMIENTO!

(FIN DEL CARNAVAL Y DE LAS CORTES)



DON PRAXEDES HACIENDO LA PIÑATA

1897

Jueves de Gedeón

—Qué tristeza me da, Gedeón, verte convertido en ex
 —Vaya, Calinez, no es para tanto.
 —Y con un guión detrás!
 —Sí; lo del guión es molesto, lo reconozco.
 —Tú que eras todavía el sábado, diputado del todo!
 —Del todo no. Estando cerradas las Cortes, parece que nos falta algo á los diputados. Tenemos la investidura, eso sí; pero nos falta el ejercicio.
 —Y los caramelos.
 —También; y el voto, y el escaño, y el es...
 —Entonces, ¿qué tenéis cuando están cerradas las Cortes?
 —Tenemos la inmunidad parlamentaria.
 —Eso es cuando están abiertas, Gedeón. ¿No consiste en un permiso para decir toda clase de disparates?
 —Hombre, no; es para que no nos prendan.
 —Ah, ya; sois incombustibles!
 —No, Calinez; para que no nos detengan.
 —Vamos, sí; que podeis desbocaros impunemente.
 —No, amigo mío; la inmunidad parlamentaria estriba en que ningún agente gubernativo puede echarnos mano.
 —¿Sois tomadores!
 —¿Oh rabial!
 —¿Jugais a los prohibidos?
 —¿Calinez!
 —¿Pues qué demonio sois?
 —Somos diputados, somos inmunes!
 —Esa Cámara de los inmunes está en Inglaterra, Gedeón.
 —No señor; tú confundes los consonantes. Está en Madrid, ó mejor dicho, estaba; porque ya la ha disuelto Sagasta.
 —¿Caravana con el hombre, y qué cosas disueltas!
 —Su trabajillo le ha costado; pero al fin lo hizo. Sacó el papel, y boca abajo todo el mundo.
 —Pues yo no me puse de esa manera cuando sacó el papel Sagasta.
 —Porque tú no eras diputado.
 —Estas seguro de que yo no era diputado?
 —No lo he de estar. ¿Qué distrito era el tuyo?
 —El del Congreso.
 —Vamos, no mareas.
 —¿Me negarás que vivo en el distrito del Congreso?
 —¿Cómo he de negártelo?
 —Pues ahí ves como yo era diputado.
 —No veo mas que una broma tuya.
 —Pues yo veo una verdad muy grande. ¿Qué crees tú que son las elecciones?
 —El acto mas importante y trascendente de la vida de los pueblos que merecen y saben ejercitar... etcétera, etc.
 —Déjate de ramplinas. Las elecciones son una sencillísima mudanza que hace el ministro de la Gobernación con los carros de del Rieu. Se llevan los trastos de la Inclusa al Congreso y ya están hechas las elecciones.
 —¿Qué nuevos horizontes descubres ante mi vista, Calinez! ¿De modo que encasillar un candidato y empaquetar un mueble es lo mismo?
 —¿Quién lo duda?
 —Entonces se podrá decir que Fulano ha sido empaquetado por Torol.
 —No, en ese caso se dice encajonado; es la única excepción.
 —¿Y el distrito de la Inclusa, una vez abierto el período electoral, se quedará vacío?
 —Claro está; todos los habitantes se van mudando ó los va mudando Capdepón al distrito del Congreso.
 —¿No lleva alguno también del distrito del Hospital?
 —No alguno, varios.
 —¿Los del distrito del Hospital van también al Congreso?
 —No, al Senado.
 —¿Y los de Palacio?
 —Solo asisten á la apertura de las Cámaras.
 —¿Qué barullo vamos á tener en Madrid con tantas mudanzas. Parecerá que Julio Burell anda buscando partido político. A propósito, si quieres una toga de legislador en mediano uso, Burell se deshace de la suya.
 —¿Mi excelente amigo D. Julio tenía una toga?
 —Así parece, y poco usada.
 —Entonces no le habrá servido para sus viajes por los diversos campos de la política.
 —Claro que no. ¿Pretendes que la toga de Burell sea un guardapolvos?
 —Yo no pretendo nada; pero me entristece que mi buen amigo y colega D. Julio se pase la vida saltando prendas.
 —Y tú, Gedeón, ¿qué piensas hacer de tu toga?
 —Se la voy á regalar á D. Tomas Castellano para que se haga con ella un traje de levita completo y un ruso hasta los pies.
 —¿Si, échale un galgo á tu predilecto don Tomás!
 —¿Qué le ha sucedido?
 —Que no existe.
 —¿Dios! ¿Un infanticidio?

—No, hombre, que él y sus colegas los caballeros del Santo Sepulcro han desaparecido por escotillón.
 —Se habrán caído en el Santo Sepulcro que guardaban.
 —No lo sé, pero el caso lamentable es que no dan señales ninguna de su existencia.
 —Eso puede ser un recurso político.
 —¿Cómo un recurso político?
 —Sí señor. Desde que mataron á Cánovas toda su política es esa: hacerse los muertos.
 —Toma, tienes razón. ¡Todavía me va á resultar Elduay en un hombre de talento!
 —No tanto, Calinez, no tanto. ¡Cualquiera diría que eras tú heredero suyo!
 —¿Y por qué dices eso?
 —Porque el marqués del P. de la M. sólo es un hombre de talento para sus herederos.
 —Así les acontece á todos los genios, trabajen para la posteridad.
 —Entonces Elduayen se halla á la altura de Cervantes, salvo en lo de ser manco. El marqués del Pazo no lo ha sido nunca. ¡No, no lo ha sido nunca!
 —Bueno, pues me alegro mucho. No lo asegures con tanto fuego, que parece que echas chispas como Manuel del Palacio.
 —Harto lamento que este excelente poeta no las suelte ya poco a poco en los lunes de *El Imparcial*.
 —Ahora las suelta todas juntas. Hace pocos días se le quemó la casa.
 —¿Oh, poético espectáculo! ¿No habría desgracias personales?
 —Afortunadamente no. Los lectores estaban lejos.
 —Créeme, Gedeón, que la distancia no supone mucho en algunos casos. Mas lejos está Valladolid, y Cascajares desde esa capital ha producido en esta varias descalabraduras.
 —¿Toma, para eso ha sido artillero!
 —¿Qué te ha parecido su Pastoral?
 —Una pastoral á cañonazos.
 —Yo la he leído muy por encima; pero sin embargo, su lectura me ha llenado de inquietudes. Dice el ilustre Cardenal que los conservadores no sirven para nada, porque están muy divididos. Los liberales tampoco, porque su política ha fracasado. Los republicanos menos, porque jamás los aceptarían los católicos, y los carlistas menos aún, porque no podrían vencer. Entonces, ¿quienes van á gobernar a ese país?
 —Los arzobispos metropolitanos; ¡la cosa no puede estar mas clara!
 —Ah, ¡al Buen peso me quitas de encima. ¿Con que los arzobispos?
 —Naturalmente, y siendo Cardenales, mejor que mejor.
 —Mira tú; tendría que ver un país lleno de cardenales y gobernado por Cardenales. Eso es, sin duda, á lo que llama D. Emilio miel sobre hojuelas.
 —Pobre D. Emilio, se ve obligado á volver á la vida pública, y no por propósitos de su ánimo, sino por patrióticas necesidades.
 —¿En qué kiosko?

INMORALEJAS

Un arzobispo metropolitano daba á los liberales con la mano.
¡El seguir á Sagasta y sus parientes suele tener también inconvenientes!

En Haro, Salvador, se cueiga de las guías un tambor; y en Tay, Linares E. vas, manda al alcalde cartas expresivas.
Para hacer desatinos, está claro, no hay como los gallegos y los de Haro.

A seis estetas, yendo á Valdeorras, el viento les llevó las cuatro gorras.
¿Cuatro gorras no más y seis estetas? No he concluido aún; y dos peinetas. Para hacer entre estetas objeciones es preciso apretarse los calzones.

Conserva Sánchez Pérez un primo capitán y el otro á férez.
¡Pero aunque encuentre la ocasión propicia ya de nada le sirve la milicia!

TAL PARA CUAL

Ha comenzado el período electoral, pero ya estamos al cabo de la calle.
 El encasillado de Gobernación, obra maestra esta vez de ebanistería gubernamental, donde maravillosamente se ensamblian y combinan toda suerte de maderas políticas, desde el alcornoque cunero hasta el palo santo de Pidal, está ya completamente terminado, barnizado y escandalosamente expuesto al público en las columnas de los diarios oficiosos.
 Levantada ya la armadura, es coser y cantar la obra de los gobernadores y demas alarifes de don Trinitario y de Merino.
 La lucha en los comicios no será tal lucha, gracias á la paternal solicitud de nuestros gobernantes. Bueno fuera que sobre la lucha que sostenemos en Cuba y encima de la que acabamos de tener en Filipinas y con el peligro de la guerra con los yan-

kees, fuéramos á meternos en otra lucha como la electoral.
 Pueden estar los electores tranquilos; las Cortes están ya elegidas y ellos no tienen que molestarse lo más mínimo.
 Nuestros lectores madrileños habrán notado que han desaparecido de Madrid esos simpáticos alcarreños que vendiendo nueces, miel y castañas se pasaban el día gritando por las calles de Madrid con el saco á la espalda y el puchero suspendido de la diestra mano.
 Todos han sido contratados por Capdepón y han salido para los distritos, en representación de los respectivos candidatos. Llevan castañas en abundancia, nueces también (á pesar del retraimiento de Nocedal), y por de contado el puchero simbólico, donde se encierra la miel dulcísima del acta del diputado.
 Mientras los alcarreños del puchero y de las castañas cumplen por esos distritos rurales las órdenes de D. Trinitario, éste expone á D. Praxedes toda la filosofía de su sistema electoral.
 —Yo también—le dice—quiero hacer algo por la patria, mi querido jefe, y no será flojo mi servicio si logro sacar, hechas y derechas, las Cortes que me he forjado en el magín. A primera vista parece que en el problema del día, ó sea en el negocio de los yankees, ninguna intervención puede tener un ministro de la Gobernación, que por fuerza ha de ser el más casero de los ministros de la Corona; pero ya verá usted como yo puedo hacer en este asunto internacional tanto ó más que hagan los ministros de Estado, de Hacienda, de Guerra y de Marina.
 ¿Cómo? Pues fabricando unas Cortes que sean digno *pendant* de ese diabólico Senado norteamericano.
 De nada serviría la política sensata y prudente del Gobierno, si luego venían unas Cortes alborotadas y patrióticas que nos lo echaran todo á perder. Nada, nada, D. Praxedes, para autonomía basta y sobra con el desgraciado ensayo hecho por D. Segis; unas Cortes autónomas, libres é independientes podrían originarnos cualquier disgusto, así es que yo pienso ofrecer á usted unas Cámaras modelo de mansedumbre, de obediencia, de docilidad y de sumisión. Habrá representación de todos los matices pero no haga usted caso: son *confetti* de todos los colores, pero arrojados por la misma mano. Un encasillado no es un cedazo ni mucho menos; por el encasillado pasará todo el mundo: republicanos, carlistas, socialistas, con la única condición de rendirnos vasallaje, cosa sencillísima en estas circunstancias porque ellos y nosotros diremos que todo se hace por patriotismo y nada más.
 Y verá usted entonces como nuestra poética y pastoral Cámara de borregos contrasta con el senado norteamericano de la vista baja. De borregos dije y esa es la verdad, porque bien sabemos que las Cortes se reunirán por Pascua y que en todos los distritos se verificará á un tiempo la fiesta del cordero pascual.
 El cerdo ha ejercido su hegemonía en el invierno, pero llegada la primavera el cordero se impone y el cerdo se desprecia. Todas las naciones extranjeras dejarán por indigesto al Senado norteamericano y optarán por nuestro Congreso tierno y apetitoso. Usted será entonces el viejo pastor rodeado, de humildes ovejas y las Cámaras en unánime balido aprobarán lo que se les diga y votarán lo que se les mande.
 Sin lucha electoral, sin oposición en las Cámaras, sin más colores en los escuños que el color de la lana de cada cual, podremos decir al mundo que el estado moral y económico de España es envidiable, puesto que no habrá «poca lana y entre zarzas» sino, muy al contrario: mucha lana y entre flores.
 Esto le contaba D. Trinitario á D. Praxedes mientras el simpático nietecillo (que es ya un personaje desde que lo retrataron para *Blanco y Negro*) demostraba que no es extraño á las preocupaciones del ministerio, dibujando con firme pulso sobre una cuartilla de papel, sendas imágenes del cerdo triste y del cerdo alegre.

NOTICIAS LITERARIAS

El infatigable y fecundo literato Sr. Castillo y Soriano, secretario de la Sociedad de Escritores y Artistas, prepara una edición completa de sus obras.
 De la parte artística de tan interesante publicación se ha encargado el notable dibujante Sr. Comba discípulo predilecto del eminente maestro *Daguerre*.
 El cantor de las Ermitas no se duerme sobre sus *Ideales*.
 En la actualidad visita la fábrica de armas de Toledo para publicar un nuevo libro de poesías.
 Este se titulará probablemente *Sin quite*.
 Ya lo saben los aficionados á las mas caras letras españolas. ¡Hay que comprarlo!
 El director, empresario, autor dramático, traductor y esposo del teatro de la Princesa, D. Cefarino Palencia, está escribiendo una nueva obra teatral que será como son todas las suyas, unas originales y otras de Sardou.
 Por cierto que hallándose á la obra, es decir, es-

cribiendo su obra, le acaeció un accidente, por fortuna sin graves consecuencias, y fué que al hacer con la mano de la pluma un movimiento brusco, se le vertió al francés toda la escena primera de su nueva producción.

Ceferino, como le llamamos sus amigos, remedió pronto el accidente, gracias al papel secante, que es uno de los principales papeles del reparto de su futura obra.

Nuestra felicitación anticipada por ésta al guardián de la Casa de Campo, ó sea al del vecino teatro de la Princesa (no siempre hemos de llamar vecina á la provincia de Avila).

Accediendo galantemente á los deseos manifestados por Kasabal á nombre de una señora Ida (ignoramus si su apellido será: del Seguro) el insigne literato D. Juan Valera está escribiendo una revista y explicación del *Kama Sutra* con todos los cuadros y argumento que tiene esa incomparable obra.

Como quiera que todos los educadores modernos han recomendado esa obra didáctica para enderezar á la juventud por las vías más sanas, se espera con creciente ansiedad la aparición de las Notas que la dedica D. Juan Valera, el cual según nuestras noticias, no ha pasado aún en su trabajo de la primera mitad del clásico libro, ó lo que es igual, sus comentarios solo se refieren á los capítulos de *Kama*.

Dése prisa el notabilísimo literato, pues su Revista y explicación del *Kama Sutra* va á llegar á manos de los lectores con una oportunidad pasmosa.

¡Ya comienzan á estar los campos verdes!

Esa exclamación que nos ha salido en verso, nos hace recordar que entre nuestros apuntes hay uno relativo al libro de un esteta.

No estamos autorizados para revelar su nombre. El libro á que nos referimos es un libro de versos. Empieza con una tiernísima invocación al pueblo del Dos de Mayo.

No queremos decir más.

¡El pueblo acudell!

—En esta sección de «Noticias literarias» daremos de vez en cuando, bombos adelantados á los escritores nacionales que nos manifiesten su propósito de escribir alguna obra, aunque después no la escriban.

Como en este caso habrán de hallarse casi todos los literatos madrileños, les ofrecemos los bombos y la publicidad de esta sección, asegurándoles que por lo menos ha de leerla, el único suscriptor de nuestro popular semanario Sr. Mesa y Mena, tan caballero del Santo Sepulcro como los que se han perdido estos días.

Quando no tengamos «Noticias literarias» las inventaremos y cuando no podamos inventarlas, no se publicará esta sección.

Dicho se está, que entonces no garantizamos la lectura del Sr. Mesa y Mena.

Hacemos esta advertencia en prueba de la sinceridad y buena fe que han de presidir á esta sección.

EL DECRETO DE DISOLUCIÓN

Lo trascribimos suprimiéndole la cabeza.

Aunque firmado por el Sr. Sagasta esa supresión no sea del todo precisa.

Dice así:

Artículo 1.º Quedan disueltas las actuales Cortes, porque maldito para lo que servían, y se abre el período electoral para el nombramiento de las nuevas Cortes, que tampoco servirán para nada.

Art. 2.º El Gobierno advierte á los electores que no se molesten en ejercer el derecho de sufragio, pues ya sabe qué diputados pensaba elegir el país y los tiene previamente nombrados.

El ministro de la Gobernación se encargará de repartirles las correspondientes actas, suscritas, según es costumbre, por cuatro padrinos, á saber: Sagasta, Montero Ríos, Gamazo y Moret.

Art. 3.º Si á algú elector, á pesar de lo anteriormente consignado, se le ocurriese tener voluntad y pretendiese emitir su voto, se le permitirá esa emisión, pero exigiéndole las multas establecidas para los contraventores de los reglamentos de Policía urbana.

Después de la elección de diputados se verificarán las de senadores. Estos se eligirán por compromisarios y aquéllos por compromisos.

Art. 4.º Las Cortes se reunirán cuando el presidente del Consejo de ministros lo crea conveniente, discutirán lo que el presidente del Consejo de ministros quiera, votarán lo que el presidente del Consejo de ministros mande y se cerrarán cuando el presidente del Consejo de ministros lo juzgue oportuno.

Art. 5.º A pesar de eso, celebrarán sus sesiones en los palacios del Congreso y del Senado y no en el comedor del presidente del Consejo de ministros.

Art. 6.º Habiendo llegado al sexto el ministro de la Gobernación, queda comisionado por este artículo para dictar las instrucciones que estime oportuno á los gobernadores de las provincias, encomendándoles el mayor respeto á la sinceridad electoral. Entiéndese por sinceridad electoral el que en

todos los distritos españoles salgan los candidatos apoyados por el Gobierno, pues alardear de otra cosa fuera hipocresía manifiesta é indigna del Gobierno liberal, que tan dignamente presido.

Dado en mi presidencia el domingo de Piñata y con Pablo Cruz, echándome confetti, disfrazado de moro de Ferreras.

SAGASTA.»

CANTARES DEL CHICO DE GEDÉON

Un pie tiene en la manigua
y otro en la Habana Govín.
Mira tú si por España
se despatarran allí.

Morena tiene que ser
la tierra para el arroz
y el gobernador de Cuba
cuanto más Blanco mejor.

En el carro de los muertos
ayer pasó por aquí;
una mano sacó fuera,
votó y no le conocí.

La autonomía eché al aire
por ver si coloreaba;
subió verde y bajó verde
¡vanas son mis esperanzas!

Tu cariño es silvestre,
que adonde le llaman va
y el mío republicano,
donde lo ponen se está.

Hasta en la fruta es modesto
don Segismundo Moret;
la Mora que más le gusta
es la que menos se vé.

Azules tiene los ojos
la niña que me engañó,
y azules son ¡ay! los ojos
de Trini Ruiz Capdepón.

Al gobernador le han dado
la cruz de Carlos tercero
¡por echar á los jesuitas!
No señor, por protegerlos.

Anda y dile á Romanones
que pinta mal un alcalde
que se encuentra á todas horas
con una pierna en el aire.

EL PAPEL VALE MAS!

(NOTAS BIBLIOGRÁFICAS)

El amigo Pérez Nieva rivaliza en fecundidad con el jefe ecléctico de la U. C. (ya saben ustedes: *Una Co...* ¡Jesús, qué disparate!), es decir, con don Alejandro Pidal.

A est; señor le ha retratado hace pocos días Franzen, colocándole en medio de numerosísima prole que, si toda ella devenga haberes del Estado, ¡me río yo de los Madrazos y de los Bugallales de la clásica leyenda!

Pues, si á Pérez Nieva le retratan rodeado de todos los pájaros, insectos y demás bichos á quienes ha hecho hablar en letras de molde ¡mal año para la plaza de Santa Ana!

Por ahora, el hombre ha abandonado la ornitología y ha hecho de un golpe dos libros para uso de D. Tomás Castellano, según lo chiquitines y lo monos que son.

Se titulan *La tierra redentora* y *Tomás el torrero*, y pertenecen á la *Colección Klong, libélula azul*, según reza la portada.

No sé qué dará á entender eso de la *libélula*, pero debe de significar que los dibujos son muy malos. Y que á Pérez Nieva le persiguen los insectos hasta en las cubiertas de los libros.

Yo que él, escribiría con mosquitero.

De varios colores son los cuentos que ha reunido en un tomo D. Juan Valera.

No predomina el verde ni el color de chocolate, como en otras producciones del insigne literato.

Ni se habla de *chupininos* y otros excesos, que don Juan reserva para las sesiones de la Academia y para sus amigos de París.

Lean ustedes el libro *De varios colores*, porque en él sólo falta uno.

El color favorito de los estetas: el lila.

.... y armas al hombro

—¿Tú eres filarmónico, Gedeón?

—Una miaja.

—Pues voy á interviewarte.

—Y ¡qué es eso?

—Poca cosa; preguntarte únicamente tu opinión acerca de la Sinfonía Pastoral de Beethoven.

—Francamente, como sinfonía me parece mucho mejor la Pastoral del arzobispo de Valladolid.

—¿Cómo sinfonía?

—Sí; porque eso no es más que empezar.

Uros dicen que es buena la pastoral del elocuente purpurado.

Otros dicen que es mala.

Otros son de la opinión contraria, como el estudiante del cuento.

Pero todos reconocen que el Sr. Cascajares ha sido artillero y que eso se ve á la legua.

¡Qué modo de apuntar! ¡y qué modo de dar en el Blanco!

Los ministeriales han puesto el grito en el cielo después de leer el documento famoso.

¡Bah! pero á esos no les duele el cardenal de Valladolid.

Sino el de sus espaldas.

Lo que dicen los republicanos de la fusión:

«Después decláranse en condiciones de ser gobierno, recuerdan su antigua campaña autonomista y manifiestan que para los males que afligen al país no hay otra solución que la república.»

Al fin y al cabo, los republicanos se hacen justicia.

Comprenden que son una solución, solamente á la desesperada.

El ministro de la Gobernación, según acaba de manifestar desde el propio puchero, se ha hecho el sordo á las mil demandas de suspensiones con que le asediaban muchos candidatos.

¡Se ha hecho el sordo!

¡Rasgo de abnegación de este teniente Ruiz y Capdepón!

Y sigue el autobombo:

«Entretanto, es buen síntoma, y como tal lo apuntamos, el de que los candidatos no complacidos celebren, como dice el Sr. Capdepón, su comedimiento y su parsimonia.»

¡Ya lo creo!

Habrán muchos candidatos vencidos y agradecidos. Porque sobre no apoyarles, podía S. E. enviar contra ellos á la Guardia civil.

No sería la primera vez.

Porque nada hay nuevo debajo de la bola de Gobernación.

La actitud de Mac Kinley:

«El presidente de la república, según informes fidedignos y expresados con rara unanimidad, continúa impassible ante el clamor bélico de los agitadores.»

Impassible, impertérrito é incommovible.

No es esta la primera vez que lo decimos.

Es la verdadera esfinge de Tabas.

O de «se va usted» para que no diga que le tuteamos.

Sobre el manifiesto de la fusión republicana:

«Lo firman los Sres. Artola, Azcárate, Labra, Morayta, Muro, Salmerón y Santa Marta; como los artistas y los representantes cuando van juntos en co' pañía.

Por orden alfabético.»

Pues es claro.

Algún orden tenía que haber en el partido.

Ahora resulta que son estas las primeras elecciones generales que preside D. Trinitario.

Lo malo no es que el hombre se estrene.

Sino que se quiera lucir.

Las obras de ahora:

Congreso.—No hay función.

Presidencia.—La viejecita.

Estado.—La duda.

Gobernación.—La corte de Capdepón.

Hacienda.—El señor Joaquín.

Gracia y Justicia.—(Grozard clásico). El parecido en la corte.

Ultramar.—Los baturros.

Guerra.—Los hijos del batallón.

Marina.—Segundo acto de la misma.

Ayuntamiento.—¿Quiere usted comer con nosotros?

Banco de España.—La guardia amarilla.

Ateneo.—Oratoria fin de siglo.

Se desea saber el paradero de los Caballeros del Santo Sepulcro para enterarles de un asunto que les interesa.

Hoy 2 de Marzo, día de San Simplicio.

COLECCIONES DE "GEDÉON."

Se hallan de venta en la Administración de este periódico, Fuencarral, 23, 1.º

Las hay ENCUADERNADAS, como los chistes de Lucio y Arniches y EN RÚSTICA, lo mismo que la mayoría de los candidatos encasillados.

Precios, sin rebaja

Años 1895 y 1896, unidos en un tomo; en rústica, 8 pesetas; en pasta, 9 pesetas.

Año 1897: en rústica, 7 pesetas; en pasta, 8 pesetas.

Advertimos que nos quedan menos ejemplares de las colecciones que á Sagasta parientes con más de sesenta mil reales de sueldo.

Conque, ciudadanos, á acabar con todo; con esos parientes y con las colecciones.

Imprenta de EL ENANO: Arco de Santa María, 3.

CÓMO CONCLUYE LA U. C.



A BOFETADAS MAYUSCULAS

Nuestro nuevo representante

REFRANES DE MARZO

Marzo igual... que separa á Silvela de Pidal.
Marzo, parejazo... como Maura y Gamazo.
Marzo, marcelero, por la mañana rostro de Romero y por la tarde (parece mentira) valiente mancebo.
En Marzo siente crecer la yerba el Gamazo y en Abril dará á Sagasta disgustos mil.
En Marzo, si das un voto á Trinitario, nacerie hará cuatro.
Marzo, malo ó bueno, el buey á la yerba y á la sombra el perro y al agua Romero Robledo.
El sol de Marzo y Alonso de Berazo pegan como pelmasos.
Marzo pardo (sobre todo si es Bazán) señal de buen año.
En Marzo, florecen todos los campos, menos Martínez, el olvidado.
No te fies de las flores de Marzo ni de la mujer sin empacho, ni de las palabras de Trinitario (aviso á los candidatos).
Más bien quiero en mi trigo una boyada que en Marzo una aguada ó que á Castelar en mi morada.
En Marzo el sol siega y el agua quema y sigue callado Correa.
En Marzo, como las pillo, las alto. (Refrán del poeta Paso y sus colaga).
Candidato que en Marzo veló, tarde acordó.
Por Marzo el garbanal y la hierba ministerial, ni nacidas ni por sembrar.
Paja y hierba y amigos de Silvela para el Marzo las siega.
En Marzo, la hoz en el brazo y papá Práxedes debajo del casco. (Refrán de Merino).
Pascua marzal, ó hambre ó mortandad ó manifestos de Pi y Margall ó cualquier otra calamidad.
En Marzo aún podrá Blanco: en Abril, Govín, y en Mayo ó Junio, Máximo ó ninguno.
Si Marzo y los electores vuelven el rabo, ni queda carnero ministerial con pelleja, ni Merino anzamarado.
Marzo marcelero, con cada oveja su cordero y Gálvez Holguín con Romero.
San Raimundo trae la golondrina del otro mundo y San Raimundo Villaverde, ni trae ni lleva, ni entra ni sale, ni saca ni mete.
Por San José, los garbanos y los recursos de Puigcerver, ni nacidos ni por nacer.
San Siate, busca las was donde las viste y las encontrarás antes que Sepúlveda un chiste.
Si en Marzo aquí ó en Cuba oyes tronar, echa los triellos ó empedrar y al cuerno la autonomía colonial.
En Marzo, no veas el mar mojado, ni á Bermejo atorolado.



Despidiéndose para Washington

Por la Encarnación, los últimos hielos son y ya no se entienden Govín y Bruzón.
Marzo es la puerta y Abril trae la llave (de la guerra) si es que no está ya puesta.
Quien en Marzo no poda su viña y sigue creyendo en la autonomía pierde la vendimia.

PREPARATIVOS YANKEES

La gran república se apercibe á toda prisa para la guerra probable con España, á juzgar por las noticias que nos telegrafian nuestros corresponsales y que insertamos á continuación:

Reina gran efervescencia entre las clases populares.

En vano Mac Kinley, para apaciguar á las turbas sostiene que no siendo ya ministro de Estado el duque de Tetuán, pueden considerarse los Estados Unidos al abrigo de un «golpe de mano».

Los tocineros de Chicago han ofrecido generosamente al ramo de Guerra un ingenioso proyecto encaminado á convertir en fieros jabalíes á todos los cerdos de la gran república.

El ministro de Marina ha dispuesto que todos los buques de guerra yankees sean provistos de dos grandes alas, una á babor y otra á estribor, con objeto de que no sufran quebranto, aun en el caso de que les hagan volar.

El honorable Mac Kinley ha decidido afeitarse solo ante el temor de que su barbero meta un torpedó ó una mina en el cazo de la navaja de afeitar.

Las costas de Cuba son objeto estos días de un activo y disimulado espionaje por parte de algunos congriños y otros habitantes del mar, afectos al gobierno de Washington.

Ha sido aumentado considerablemente el número de *Water Closet* del Senado norteamericano, á petición de algunos senadores que creen llegada la hora de obrar.

Green en Nueva York que el nombramiento del Sr. Polo para la legación de España contribuirá, como es consiguiente, á enfriar las relaciones entre los dos países.

Varios guarnicioneros de Washington han tomado por contrata el aumento de la guarnición en los puertos del Atlántico y del Golfo de México.